

Karla tiene a un país vibrando por su mujeres

José Luis Rodríguez C.

jorodriguez@nacion.com

Enrojecida la cara por la adrenalina, la emoción y las lágrimas, Karla Villalobos gritaba a la cámara: “vamos”, extasiada por el gol que acababa de hacer.

Tras bajar el balón con el pecho, dejarlo que rodara y tocar de derecha al palo opuesto, Villalobos consiguió el segundo tanto tico frente a Corea del Sur, el que puso a vibrar a un país que palpita por sus mujeres.

“Quiero darle gracias a Dios, quiero hacerlo de forma silenciosa. Esperé mucho por la oportunidad de jugar el Mundial y trabajé muy duro para ganar minutos”, dijo la delantera.

“Claramente hay que saber aprovechar todo, ya sean dos, cinco o 20 minutos, hay que trabajar siempre de la mejor manera. Anotar un gol es muy importante, más si es en un Mundial y más cuando es algo decisivo”.

Con 28 años y perteneciente al equipo femenino de Primera División de Heredia, Villalobos dijo no tener palabras para agradecer al cuerpo técnico.

“Quiero agradecerle al grupo y al cuerpo técnico por darme la oportunidad. Tengo que seguir trabajando, sé que vienen mejores cosas para Costa Rica y todo lo pongo en manos de Dios;



Trás bajarla de pecho, Villalobos toca y marca el 2-2 histórico. AP

Él sabe lo que hace”, afirmó.

Acerca de las indicaciones que recibió poco antes de ingresar, recordó que la técnica le pidió no dejar ir ninguna opción.

Pese a la euforia del momento, Villalobos bajó el tono al señalar que ahora sigue el partido más duro de todos, el próximo miércoles a las 5 p. m. ante Brasil.

“Aún queda el partido más importante, no hay nada dicho, esto fue una final más, pero viene una todavía más dura para la que hay que trabajar. Ahorita solo hay que ir a descansar y mañana (hoy) a empezar de nuevo”, comentó con la cara enrojecida. ■